

La Campana

Semanario de Información y pensamiento Anarquista

Del 14 al 21 de Abril de 1980 - 25 Ptas.

Edita: Escuela Errico Malatesta - CNT

Año I - Núm. 9

c/. Real, 26 - 2.º Pontevedra

Entre mil Contradicciones

PERELO

H ABLAMOS de Libertad, vivimos siempre vigilados. Pensamos en la Humanidad, si nos favorece hermanos, ya que todo en este mundo se pasa dentro de lo «humano». Es humano el defender el trozo de pan cotidiano, pero no contra el que como tú también lo defiende, hermano. Es «humano» nos dirás, defendiendo mi subsistencia, contra todos, si señores: en contra la misma decencia. No se me puede juzgar porque defendiendo lo mío, con ese trabajo me siento en «libertad» y aun cuando viva mal: a mí me parece que vivo. Sin él nada puedo hacer, ni por mí ni por los míos: contra mi propio hermano pelearé, si es necesario a tiros... ¿Por qué no lo debo hacer, si es «humano», hermano mío...? Todo debería de ser humano, sin desvarios; sin tantas equivocaciones que del mismo «Dios» han venido. Yo no he podido inventarlas, las he sacado de los libros que hablan de humanidad, y que es humano lo que digo. Que es humano el tener casa, también lo de tener mujer e hijos y, que los medios de vida con mi sudor yo me los he de procurar... ¿Qué es humano y qué es lo que no lo es...?, si defendiendo mi trabajo, traiciono yo a mis hermanos, y si yo no lo defiendo, castigo yo mi rebaño: me hace falta saber de qué lado está lo humano... Será que lo de la humanidad es un cuento inacabado, que no está ahí, que para involucrar entre lo humano y lo «humano», que nunca ha habido ni habrá; más razón que en el Estado... ¿Será porque disuade de la fuerza y hace de su cara un sayo, que cataloga y confunde lo humano y lo inhumano...?

E L Estado no confunde nunca nada, pues sólo él es soberano; cataloga y clasifica con sus «razones» de Estado, pero que nada tienen que ver con aquellas del ciudadano.

- 1.º Tú no trabajas para ti, siempre es para el Estado, él «organiza» nuestras vidas y vive de nuestro trabajo. A él nada le preocupa; que tengas o no tengas rebaño.
- 2.º Nos da una categoría, con número de condenado y es también él el que decide de lo que es o no es «humano»: si no le parece bien te califica de inhumano.
- 3.º Para que todos comprendamos las razones del Estado, te meterán entre las leyes y serás ajusticiado. Que tengas hijos o no —ellos pertenecen al Estado— ni tu mujer es su madre ni tú has sido nunca el padre. Eso de que tus hijos son tuyos, no es más que un cuento, hermano.
- 4.º Sois «padres y madres» por comodidad de Estado, así cada uno se ocupa de su pequeño rebaño. Los cuidáis del sarampión, paperas, varicela... De todos los inconvenientes que una prole de hijos lleva. Los vestís y los calzáis, les enseñáis a obedecer y cuando son hombreritos os los reclama el Estado para jugar con ellos en el cuartel. Cuando de esos cuarteles salgan, ya siempre serán de él.
- 5.º Cuando tu mujer, su madre, que en sus pechos han mamado, ahora ya no son de ella, lo son de su «madre la patria» que es siempre el estado felón que juega muy bien las cartas.

E L Estado está montado teniendo como base la familia, sois los padres nodrizas de todita vuestra cría y se os hace creer que sois la «Virgen Santísima...»; en realidad sólo somos los siervos del Estado, olvidándonos que en la sociedad lo hacemos todo y hasta nos maniatamos. No habría más que querer para derrocar al Estado, sin bombas, sin metralletas, sin empleo de granadas. Habría que decidirse al boicot del «no trabajo», esto en toda la Península: esto mandaría carallo. Sin límite y sin dar razón: sólo el cambiar de base, viviendo sentados al sol, comiendo poco, sólo para el aguante. Sin mítines, sin manifestaciones, desechando a los dirigentes y si fuera necesario... Ir más allá con esas gentes. Paralizar todo de golpe, vivir todos en vacaciones, que la mierda en las ciudades tome grandes proporciones. Que cada uno haga su pan o coma un poco de lo que pueda, que nadie comercialice, puesto que estamos en huelga. Si alguno pretendiera querer comercializar, se les quitaría todo y a repartir sin pagar...

Guerra en el Chad:

Una Guerra Nuclear

Cerca de 2.000 muertos, 3.000 heridos sin apenas asistencia médica, 40.000 huidos al Camerún y la práctica destrucción de la capital, YAMENA, son el balance provisional de esta guerra civil que desde hace unos 20 días asola esta pequeña, por su número de habitantes, nación centroafricana.

No es la primera vez que los distintos grupos del Chad se enfrentan violentamente, pero nunca, desde los tiempos de la lucha por la independencia contra Francia, se había alcanzado proporciones tan devastadoras.

El origen habría que remontarlo a cuando Francia «cedió» su dominio colonial, alcanzando aquella nación la independencia política que, modificado la composición del antiguo gobierno titere de la metropoli por el «autogobierno» y el «estado nacional», nada alteraba de la cuestión esencial: la explotación a que todo el pueblo se veía sometido por causa de las grandes empresas francesas que, en convivencia con los nuevos jefes del país, mantuvieron su poderío, e industrias y, sobre todo, el control de la rica minería del país.

Una vez más se demostraba que los llamados «autogobiernos» y «luchas por la liberación nacional» nada significaban si al tiempo no van acompañadas de una profunda lucha contra el sistema de producción y relaciones sociales capitalistas, que había sostenido y alimentado la colonización.

Hay gentes que todavía hoy, se empeñan en que la lucha contra las centrales nucleares es materia de «ecologistas sentimentales» que aman el verdor de los campos, la vida sin sobresaltos ni accidentes pero que, en definitiva, de seguir sus «idilios sueños» nos devolverían a la edad de piedra, al medioevo, a la barbarie. Los medios de comunicación social burgueses: Periódicos, televisión, radios... no tienen inconveniente en alarmarnos de vez en cuando con pequeños escapes radioactivos, mínimos trastornos de las grandes máquinas e incluso algún que otro Seveso o Harrisburg, como si estas cuestiones fuesen la esencia del mundo nuclear.

Pero todo ello son minucias, comparadas con la realidad. Lo grave de la energía nuclear no son los Harrisburg, ni los Santa María de Garoña, ni Xove, sino aquel modelo de sociedad militarista y policial, carnicero y salvaje que poco a poco se va introduciendo en todas partes.

Y todo ello, lo demuestra la actual guerra del Chad, donde Francia y Libia, a través de sus títeres en el gobierno de «Unión Nacional» chadiano, organizan una carnicería por disputarse las minas de uranio que el territorio desértico del norte de este país encierra en su subsuelo.

A los que tantas veces nos dicen que la probabilidad de un accidente nuclear es de uno a un millón, habrá que responderles que la muerte nuclear adopta, en la mayor parte de las ocasiones, la forma de guerras tradicionales, enmascaradas por una propaganda interesada en «luchas por el poder», «luchas de religión», «conflictos tribales», etc. Del mismo modo que la sociedad del petróleo, no puede reducirse a los muertos en accidente de tráfico, sino a aquellas guerras y enfrentamientos por el dominio de los yacimientos petrolíferos que desde hace unos 100 años sacuden el planeta de un cabo a otro: Chaco, guerras árabes-israelí, México, Venezuela, guerra de Biafra...

Hace escasos años las verdaderas causas de la guerra del Chad fueron escamoteadas con aquel tipo de explicación tan cara a los partidarios de la colonización y la supremacía del hombre blanco occidental. Es que cuando los dejamos solos se pelean, «no saben gobernarse», «a falta de la mano dura del gendarme europeo se enzarzan en luchas tribales y regionales», etc., se decía. Esta ideología parecía funcionar bien, en el caso del Chad, hasta que ahora, con la ruptura del gobierno de Unión Nacional, creado hace apenas un año en la conferencia de Kano (Nigeria), el sistema de alianzas y enemistades, que rompió la tradicional división étnica y religiosa en que se había sustentado aquella ideología, es necesario buscar otra «explicación» a la nueva situación creada, aunque se siga ocultando la verdadera causa y los tradicionales amos que mueven la guerra.

Y esa «explicación» surge de la mano de los editoriales de la prensa burguesa occidental, al modo de «Le Monde» o «El País», quienes dieron en bautizar esta guerra nuclear, como «Guerra de los Jefes», como dando a entender que lo que se enfrentan no son los fríos intereses económicos de las grandes industrias, sino los anhelos personalistas y las particulares ambiciones de los jefecillo tribales.

Pero todo ello no es más que una cortina de humo, que oculta el control de la franja desértica, pero rica en minas de uranio, de la parte nortea del Chad, frontera con Libia. Y así, mientras Ueddei y sus aliados son apoyados por el coronel Gadaffi, presidente de Libia; Hissen Habre pide a Francia, quien, hasta el momento hace de «gendarme», de «vigilante» para que Libia no se haga con el control de aquellas tierras. Solo hemos de recordar el como hace unos 18 meses, las fuerzas aéreas francesas aniquilaron con napal, desde aviones Mirage, una columna motorizada libia que se había introducido en el Chad, para apoyar al de aquella ministro chadiano de Asuntos exteriores, Admed Acyl, y hoy, uno de los más directos implicados en esta cruel guerra, que la población chadiana sufre como una larga pesadilla.

Manuel Ramos

Sumario

Página 1. Una Guerra Nuclear.

- » 2. Telex informativo.
- » 3. Pensamiento y Lucha Obrera.
- » 4. Eugenio Pernas Fernández.
- » 5. Antimilitarismo, Anarquismo y Lucha Sindical.
- » 6. Acción Pro-Presos.
- » 7. La violencia Fascista.
- » 8. Exige, no te amilanes compañero

ECOLOGIA Y FEMINISMO

En el año 1976, en Seveso, a 15 Km. de Milán, se escapa una nube tóxica que contiene dioxina, producto que fabrican conjuntamente la ROCHE suiza y la OTAN y era utilizado en Vietnam en la guerra química por los americanos.

Entre las cualidades de la dioxina está el producir malformaciones al feto. Con esto, las mujeres italianas se encuentran en la disyuntiva de dos agresiones: abortar en condiciones de disuasión continuas o en la clandestinidad, o en la «obligación cristiana» de hacer de madres de niños malformados.

En el 79 es Harrisburg, con la consiguiente evacuación de la población.

Pasa un tiempo, las gentes se olvidan y se siguen planteando la construcción de nuevas centrales nucleares. No pasa nada.

En Galicia tenemos contaminación por mercurio en la Ría de Pontevedra. Peligros de escapes de nubes de cloro en Pontevedra, fluorosis en la Costa Lucense, una autopista que nos arrasa. Y ¡No pasa nada!, ¡todo se olvidará, porque estas cosas no se ven ni se palpan hasta que no las tenemos encima.

Como respuesta a todo esto voy a extraer párrafos del Manifiesto de Rivolta Femile: «La transmisión de la vida, el respeto a la vida, el sentido de la vida son intensas experiencias de la mujer, valores que la mujer reivindica.

En una libertad que es difícil de afrontar la mujer libera incluso al hijo, y el hijo es la humanidad.

Detestamos los mecanismos de la competitividad y el chantaje ejercitado en el mundo por la hegemonía de la eficiencia. Queremos poner nuestra capacidad de trabajo al servicio de una sociedad inmune a estos males.

La guerra siempre ha sido la actividad específica del macho y su modelo de comportamiento viril.

Reexaminemos las aportaciones creadoras de la mujer a la comunidad, dehaciendo el mito de la laboriosidad subsidiaria.

A nuestras espaldas se halla la apoteosis de la milenaria supremacía machista. Su pedestal más firme han sido las religiones institucionalizadas. Y el concepto de «genio» ha sido su escalón inalcanzable.

La mujer ha tenido la experiencia de ver día a día destruido todo cuanto hacía.

Al no reconocerse en la cultura masculina, la mujer le quita su ilusión de universalidad.

El varón siempre ha hablado en nombre del género humano, pero ahora la mitad de la población terrestre le acusa de haber sublimado una mutilación.

La fuerza del varón reside en su identificación con la cultura, la nuestra en su refutación.

Tras este acto de conciencia el varón será diferente de la mujer y deberá escuchar de ella todo lo que le concierna.

El mundo no se acabará aunque el varón pierda el equilibrio psicológico que se halla basado en nuestra sumisión.

En la realidad ardiente de un universo que nunca ha revelado sus secretos, nosotras quitamos mucho del crédito dado a los empeños de la cultura. Queremos estar a la altura de un universo sin respuestas.

Nosotras buscamos la autenticidad del gesto de rebelión y no la sacrificamos a ninguna organización ni al proselitismo.

Siguiendo con «Escupamos sobre Hegel»:

«La igualdad de que disponemos no es filosófica: ¿Queremos, después de milenios insertarnos con este título en el mundo que han proyectado otros? ¿Nos parece gratificante participar en la gran derrota del varón?».

Lo que nosotras queremos realmente es operar un cambio global en una civilización que nos ha recludo. No tenemos pretexto alguno para adherirnos a los objetivos del varón.

«Que no nos consideren ya más las continuadoras de la es-

pecie. No demos hijos a nadie, ni al varón ni al Estado: démoslos a sí mismos, restituyámonos nosotras a nosotras mismas.»

Según esto, y recordando el tema de Seveso y el aborto, yo diría que sólo la mujer puede tener derecho a decidir su propia maternidad; los niños tienen que ser deseados, y a la felicidad en este mundo. ¿Por qué obligarlos a nacer si van a ser rechazados por sus malformaciones, por el mundo que ya le han destruido sus mayores o por el rechazo psicológico de una madre que, como correa de transmisión de una sociedad que no la acepta, se lo hará pagar?

Sigo transcribiendo: «El espíritu masculino ha entrado definitivamente en crisis al desencadenar un mecanismo que ha tocado el límite de seguridad de la supervivencia humana. La mujer abandona su tutela reconociendo como centro propulsor de la peligrosidad, la estructura caracteriológica del Patriarca y su cultura.

El problema femenino es, por sí mismo, medio y fin de las mutaciones sustanciales de la humanidad. No necesita un futuro. No hace distinciones entre proletariado, burguesía, tribu, clan, raza, edad, cultura. No viene ni de arriba ni de abajo, ni de la élite ni de la base. No está dirigido ni organizado, no es difundido ni tiene propaganda. Es una palabra nueva que un sujeto nuevo pronuncia, y confía al instante mismo su difusión. Actuar se convierte en algo simple y elemental.

No existe la meta, existe el presente. Nosotras somos el pasado oscuro del mundo, nosotras realizamos el presente.»

Y yo diría: ¿No se podrían aplicar estos últimos párrafos a la Ecología?

Ana. Sin o con guerra.

Marea Negra en la Ría de Huelva

Desde hace varios días se observa la formación de una marea negra en el estero «Domingo Rubio», cercano a la barra del puerto de Huelva, que ya alcanzó el Río Tinto y la desembocadura de la Ría de Huelva.

Se cree que dicha mancha viene de «Camsa» a causa de los vertidos que esta empresa realiza, a la

ría, desde su factoría del polígono industrial «Nuevo Puerto».

La «marea» se ha estado combatiendo con productos anticontaminantes observándose todavía una extensa capa de hidrocarburos que, según los técnicos, afectará irremediablemente a la fauna y vegetación del estero y su zona de influencia.

TELEX INFORMATIVO

LA PRIMERA ASAMBLEA DE LA COAG ELIGIO UNA DIRECCION DE SINTESIS

La I Asamblea de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), celebrada en Madrid durante el pasado fin de semana, ha elegido una permanente —máximo organismo de representación— de síntesis. La presencia de las distintas fuerzas políticas ha quedado estructurada en un equilibrio que permite el mantenimiento de la autonomía que caracteriza a la COAG desde su origen, al tiempo que sin hegemonismos de ningún partido dota a la organización de una orientación política que evita su manipulación indiscriminada.

«Ha sido posible la síntesis», se ha asegurado a El País al término de las dos jornadas durante las que las distintas uniones de agricultores y ganaderos integradas en la COAG han sentado las bases para el reforzamiento de la organización, único sindicato unitario existente en la actualidad en España y prácticamente en la Europa agraria.

Jornadas agrarias del PSOE

En cuanto a las jornadas agrarias del PSOE, celebradas también durante el fin de semana en Madrid con participación de los responsables del tema sindical y técnicos agrarios del partido a nivel oficial no se trató de la política sindical del mismo en relación con el campo.

Medios socialistas afirman que en las jornadas tan sólo se han sentado las bases para el desarrollo del programa económico del PSOE, recientemente presentado, en su aspecto agrario, sin que los participantes en la reunión se ocuparan del apoyo político que el primer partido de la oposición habría acordado ofrecer a la COAG, como principal fuerza sindical del campo.

Las líneas básicas del programa agrario en elaboración se refieren a las políticas de estructuras, de rentas y de comercialización e industrialización agraria, así como la ordenación de cultivos y política de producciones.

El PSOE se muestra dispuesto a practicar una política de expropiaciones de grandes fincas mal cultivadas.

Por lo que se refiere a la ordenación de cultivos y política de producciones, el PSOE difiere sustancialmente de la práctica del Gobierno de UCD, contrario a cualquier tipo de planificación, y propugna la ordenación de los sectores.

ESCAPE DE RADIOACTIVIDAD EN UNA CENTRAL NUCLEAR ALEMANA

El pasado día 28 de marzo, el reactor de la central nuclear de Baviera hubo de ser desconectado debido a un escape de radiactividad producido en la sala de máquinas. Gracias a que el edificio fue desalojado inmediatamente no hubo desgracias personales inmediatas.

La eficacia del acuerdo marco

Que el acuerdo marco fue un éxito para la UGT aunque una derrota para la clase obrera no debiera ser duda para nadie. Durante 3 meses UGT fue la gran protagonista de la negociación colectiva, sin que la tímida y ambigua oposición de Comisiones Obreras, con frecuentes llamados de su dirigentes principal, Marcelino Camacho a la unidad y el restablecimiento de relaciones entre las dos centrales, sirviesen para otra cosa que para destacar aún más, la victoria que el sindicato socialista consiguió. Es este conocimiento el que permite a Nicolás Redondo desoir sistemáticamente los cantos de sirena de su rival. Lamentablemente no podemos consignar una oposición real de la CNT ni de la USO (aún del sector crítico), aunque ello pueda disculparse por los conflictos internos que sacudieron a estas dos centrales durante este período.

Será muy difícil convencer a los trabajadores de que se podía alcanzar mucho más de los topes salariales impuestos por el acuerdo-marco, cuando la realidad vino a demostrar lo contrario. Y contro ello, nada vale decir que fue precisamente la actitud de UGT la que impidió alcanzar más altas mejoras salariales y sociales, ya que UGT no es culpable de nada, salvo de ser lo que es: un sindicato al servicio del sistema capitalista, reformista y predispuesto a rebajar las exigencias obreras cuando la movilización amenaza desbordar los cauces del juego político y burocrático.

UGT ha cumplido su papel. Y lo ha cum-

plido bien. Quien no lo ha cumplido, o lo ha hecho mal, han sido el resto de los sindicatos que decían oponersele.

Desde ahora nos enfrentamos a un grave hecho, sobre el que cerrar los ojos equivale a perdernos en el aire enrarecido de las buenas intenciones, las declaraciones demagógicas y los lamentos en el vacío.

Me refiero a un gran colectivo de trabajadores secará la conclusión de que UGT, o mejor dicho, el sindicalismo burocrático, es eficaz para la conquista de mejoras sociales y salariales. Hoy UGT —se comenta, demasiado a menudo en muchos lugares y centros de trabajo—, nos ha dado un 16% sin lucha, sin pérdida de días de huelga, sin graves traumas, mientras que los sindicatos que intentaron ir más allá fracasaron estrepitosamente y lanzaron a miles de obreros en huelgas desordenadas, ciegas, inútiles y, aún por encima, más movidos por intereses políticos que verdaderamente obreros, sin objetivos claros.

Esta es la mentalidad que la UGT, la patronal y los medios de comunicación social han circular y es perfectamente constatable que ha producido ya un gran impacto en numerosos colectivos de trabajadores.

Desde mi punto de vista, Comisiones aprenderá la lección y, a partir de este año, intentará por todos los medios recuperar el espacio perdido, volviendo a su política tradicional (que es la misma que la UGT le

arrebató con la firma del acuerdo marco y el Estatuto del Trabajador) de potenciar el sindicalismo burocrático, de alturas, que tantos éxitos le valió desde el año 76 y que en este primer trimestre del 80 la UGT imitó, superando con mucho al maestro.

¿Cuál es la actitud que nosotros, los sindicalistas revolucionarios, contrarios al sindicalismo burocrático y luchadores por una sociedad no capitalista, debemos adoptar.

Este es el gran debate que de aquí al mes de julio debemos propiciar y al que, modestamente, aportaré mi pequeño grano de arena desde las páginas de este periódico, si es que el director lo tiene a bien y estimo.

Vaya por delante, que sólo unos objetivos claros, concretos, alcanzables a corto plazo en todo los ramos, independientemente de las peculiares circunstancias en las que se desarrolla cada cual y, sobre todo, adecuados a la capacidad de lucha y movilización del que los plantee, podran ser, a mi juicio, las premisas necesarias, aunque insuficientes, para poder enfrentarnos con unas mínimas garantías al sindicalismo burocrático, «de arriba» y pacifista con la patronal. Si esto no se cumple, creo que todo otro intento, quedará como una serie de frases y slogans en el vacío, cada vez pronunciadas por un grupo más reducido de gentes, más y más divorciados de una realidad que se impone por doquier.

GUZMAN

El fracaso de una ciudad en lucha

Pocas veces los trabajadores de la ciudad de Vigo han demostrado mayor energía, capacidad de lucha y decisión de enfrentamiento como en este primer trimestre del año 80. Censa, Barreras, Alvarez, Fumensa, Construcción, Citroën..., etc., son otros tantos nombres de la cascada de huelga, manifestaciones y luchas que una tras otra iban cayendo sobre la ciudad, sometiendo a los empresarios y autoridades a una tensión sin precedentes desde los tiempos del franquismo, con las huelgas del 72. Pero en todas ellas, el fracaso fue la norma.

No nos lamentamos de los fracasos —al fin y al cabo, reflejo de una lucha— que bien sabemos que toda lucha, cuando se hace decidida y abierta, comportat siempre un mayor número de derrotas que de victorias y que siempre está al filo de que quien la inicia, «muera en el empeño o vuelva a los cuarteles de invierno», antes de aquella final que acabe con la tiranía de los empresarios y el estado que los ampara.

Falsea la realidad quien piense que el movimiento obrero, o que cualquier lucha revolucionaria, se robustecieron a base de victorias a cada paso, con paseos y manifestaciones esplendorosas, con reivindicaciones siempre ganadas. La historia bien nos ilustra de que lo cierto fue y sigue siendo lo contrario. El movimiento obrero se creó en una interminable dialéctica de avances, pequeños avances y retrocesos brutales, de victorias y derrotas entremezcladas, de las que en úl-

timo término siempre salió vencedor el capital y el estado, como fácilmente se puede comprobar al no ver por ningún lado aquella sociedad obrera, igualitaria y sin explotación a la que aspiramos.

Así no es el fracaso de las reivindicaciones que en cada fábrica, en cada ramo de la ciudad se hacían, lo que deploramos. Ni de ello debemos culpar a los sindicatos que actualmente existen, pese a la descarada actuación pro-patronal de algunos o la ambigüedad de otros, y la timidez de los terceros.

Lo que sí declaramos como verdadero fracaso es aquella visión miope y raquíca que incapaz de elevar la lucha obrera a más altas cotas de exigencia, la hizo discurrir por cauces estrechos y reivindicaciones específicas de cada empresa, de cada convenio, de cada ramo. Lo que pudo ser un río embistiendo contra el dique de la patronal (y aunque sepamos que probablemente ese dique no se rompiera) lo transformaron, y de ello si echamos culpa a los sindicatos, en una innumerable serie de riachuelos esporádicos, intermitentes, sin conexión entre sí, que fueron agostándose, muriendo, secándose, faltos de aquella energía que da la unión solidaria y la búsqueda de un fin común.

La huelga general estuvo cerca y nadie quiso o tuvo el coraje de empezarla, aún cuando Comisiones, dándose perfecta cuenta que una simple chispa pudiese hacerla

saltar intentó, consiguiéndolo, desvirtuarla con una «manifestación unitaria» que cumplió su verdadero objetivo de desmovilizar e impedir la lucha unida.

La huelga pudo y debió partir de unas exigencias que haciendo tabla rasa de las reivindicaciones particulares de cada cual, impusiese decisiones más dolorosas para el capital. Dichas reivindicaciones, más globales, que pudieran en cuestión la raíz misma de la opresión capitalista, que descubriesen a luz pública, el inmenso daño que a la clase obrera se le está haciendo, al enorsetar su acción en el marco de una legislación laboral deplorable, o que revelaran la profunda unidad existente entre todas las manifestaciones del estado (Reforma penitenciaria, Leyes Antiterroristas, Reforma del Código Penal...) y la explotación y sumisión que estamos a vivir.

Esta lección debemos aprenderla todos aquellos que, asociados en sindicatos revolucionarios o que, por no ver cuál de ellos lo sea no se afiliaron a ninguno todavía, o andan despistados en el seno de otros reformistas. El próximo año, y si no el otro o el otro, esta circunstancia que ayer vivimos, y no supimos recoger, se reproducirá, de otro modo quizá, pero sí reproducirá y para aquella hemos de estar preparados, decididos, organizados, formados sindical, social y revolucionariamente.

RODRIGO

Eugenio Pernas Fernández

Lento despertar de la conciencia Social (I)

Quisiera analizar en este artículo una serie de aspectos y de problemas, a veces específicamente particulares, es decir que se nos han presentado a nosotros como trabajadores de esta fábrica, pero que no me atrevo a asegurar no sucedan en otras, yo personalmente pienso que si se darán en otras muchas, y analizar los aspectos fundamentales de la lucha y la presencia de la CNT por medio de su Sección Sindical.

La empresa de la que estoy hablando, se llama EUGENIO PERNAS FERNANDEZ, y yo trabajo en ella como Delineante, asimismo y conmigo están afiliados a la CNT otros 14 personas más, alguna más luchadora que otras. También se han dado de baja 4 o 5 compañeros, pero habría que buscar las causas en razones muy objetivas como pueden ser el desencanto el cansancio, la falta de un criterio propio, falta de identidad tanto personalmente como ideológicamente etc, lo cual es algo normal, incluso puedo decir que al mismo tiempo que se han ido dando de baja, otros han venido a ocupar su lugar en la lucha. Pero bueno, paso a explicar el aspecto fundamental del artículo y empezaré por decir que hace 3 años, en 1977, la situación tanto laboral como social de los trabajadores de la empresa era realmente catastrófica, el estado profundo de abandono e insolidaridad que privaba, y del que todavía quedan resquicios, se traducía en una gran cantidad de problemas tanto personales como colectivos y una falta de identidad, como trabajador y explotado lo cual redundaba en beneficio de la patronal que ante la división reinante campaba a sus anchas. Si a todo esto unimos la gran cantidad de pelotas y enchufados que gozaban de privilegios especiales, y la percepción de unos bajos salarios, veremos o nos haremos una idea de como era el escenario sobre el que van desarrollarse los actos que a continuación paso a reseñar.

Dos compañeros, vista la lamentable situación en la que nos encontramos, y forzados por la inutilidad

de poder hacer en el Convenio Provincial del Metal de menos de 100, ya que en ese momento las centrales reformistas ING, CC. OO. y UGT, habían firmado prácticamente el convenio a espaldas de los trabajadores, sin dejarles la posibilidad de luchar o dialogar con la patronal, deciden tratar de negociar un convenio interior de empresa, la cosa como os podeis suponer, resultaba si no utópica, si bastante irrealizable y difícil de lograr. Bueno el caso es que se hace una reunión y de ella sale como acuerdo más importante la creación de una ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE EUGENIO PERNAS FERNANDEZ, la cual tiene rápidamente sus estatutos, claramente antiautoritarios y, que reflejan el sentir de los que hicieron, y que la Asamblea aprueba. Queda establecido y en los Estatutos figura, que la Asamblea es apolítica, antiautoritaria, no sujeta a las elecciones sindicales, y por lo tanto todos sus cargos son meramente burocráticos y en ellos los Delegados son unos meros portavoces de la Asamblea, y sus cargos sujetos a revocabilidad, amen de tener una duración de un año de mandato.

Como resultado de esta, llamémosle aparente unión y ante los comentarios de lucha y las ansias de lograr un cambio de las condiciones de trabajo, la Dirección accede a negociar, y lo que resulta mas sorprendente, firma el convenio casi sin discusión. La alegría, por lo menos de muchos de nosotros es manifiesta, pues en este convenio se obtienen unas mejoras tanto sociales como salariales bastantes importantes, cabe destacar entre otras:

- Una subida de un 24 a un 25%, unas casi 6 ó 7.000 ptas. lineales, aumento del plus de transporte.
- Plus de asistencia de 2.600 ptas.
- Media hora de bocadillo.
- 30 días de vacaciones.

- Aumento de los días de permiso, y 1.000 pts. mensuales que da la empresa por cobrar las pagas por mes.

Y todo esto, como resultado de la unión de todos los trabajadores, en una sola voluntad lo cual viene a ser un triunfo del Movimiento Obrero, sin adjetivos ideológicos o partidistas, aunque el motor el impulso que dió pie a todo esto fueron las ansias de una serie de compañeros de la CNT, que vieron la necesidad de una unión sincera, cara a lograr luchar unidos.

Termina aquí la primera parte de esta película, y paso a relatar la segunda parte. Poco después de que suceda todo esto, son elegidos para ocupar el comité, 5 miembros, de los cuales muchos de ellos son de CNT. Durante dos años consecutivos, estos compañeros son elegidos una y otra vez para el puesto, su labor desde el mismo puede considerarse bastante positiva, actuando como enlaces del sentir mayoritario de sus compañeros ante la Dirección. Desde el puesto que ocupan, tratan de desmitificar los comités de empresas, y acabar con esa gran cantidad de tabúes que sobre los mismos se tienen, y lo van haciendo paulatinamente, en las asambleas, a nivel personal hablando y dialogando con los trabajadores en el bocadillo, en la calle, etc, hasta hacer saber a la gente, que los miembros de los comités no son dioses, y que son ellos el sentir mayoritario de la Asamblea el que debe prevalecer.

Como resultado de todo este trabajo, los trabajadores empiezan a asimilar las ideas, por lo que se puede decir, que actualmente, aunque persiste el miedo a formar parte del cohité por la creencia, errónea, de que hay que saber mucho sobre sindicalismo, o ser una lumbrera y tener mala leche para enfrentarse a la patronal.

Juicio contra un empresario de Vigo

José Manuel Valverde Alonso, gerente propietario de la empresa Vidrios de La Florida de Vigo, será juzgado como presunto responsable de un delito contra la libertad y seguridad en el trabajo. La apertura del juicio oral ha sido propuesta por el fiscal de la Audiencia provincial de Pontevedra, y el sumario había sido instruido de oficio, a requerimiento de la Magistratura de Trabajo de Vigo.

La factoría de Vidrios de La

Florida lleva cerrada desde diciembre de 1978, aunque la mayor parte de los terrenos que ocupa habían sido vendidos por su propietario en octubre del año anterior. La producción de la empresa se detuvo en diciembre del 78 como consecuencia de un expediente de suspensión de actividades autorizado por la Delegación Provincial de Trabajo con el fin de que se procediese a la reparación de las instalaciones afectadas por el fuerte tem-

poral que azotó la zona en aquel invierno. Sin embargo, el propietario de la fábrica permitió que el horno de fundición se apagase y no hizo ninguna de las reparaciones que decía necesitar cuando solicitó la suspensión temporal de actividades. De esta forma el delegado de Trabajo se vio obligado a ordenar la reapertura.

Desde esa fecha, los trabajadores han mantenido un servicio permanente de vigilancia, con el que lograron impedir que los propietarios de las parcelas vendidas por José Valverde derribasen las naves de la factoría y comenzasen los trabajos de edificación de unos inmuebles para viviendas. Entre tanto, el propietario de la empresa se ausentó de Vigo.

Sobre las diferentes parcelas ocupadas por la factoría pesan actualmente embargos que suman unos 45 millones y medio de pesetas, promovidos por el Ayuntamiento.

Por su parte, los trabajadores son acreedores por un valor de 130 millones de pesetas como consecuencia de diversas sentencias de la magistratura de Trabajo que no han sido recurridos, en conceptos de atrasos, salarios desde febrero a junio de 1979 e indemnizaciones. Los trabajadores habían demandado, en principio, su reincorporación al trabajo; luego, la asistencia de despido, que fue declarado nulo, y, finalmente, la rescisión de sus contratos.

Los 103 trabajadores de Vidrios de La Florida han decidido personarse en el juicio como acusación privada. El sumario fue instruido por el juzgado número 4 de Vigo, al ser trasladadas por la Magistratura de Trabajo las demandas formuladas por los trabajadores por si hubiese delito social.

Xuventudes Libertarias

Desde Vigo hemos recibido en la redacción de este periódico un comunicado dando noticia de la constitución del grupo libertario «Mano Negra», en el que, entre otras cosas se señala:

Los principios básicos en los que se fundamenta nuestro grupo son:

- AUTOGESTION: Como norma.
- FEDERALISMO: Como estructura orgánica.
- ACCION DIRECTA: Como forma de lucha.

Estamos integrados en la Confederación de XX.LL. (Xuventudes Libertarias), cuyo núcleo unitario de militancia está formado por varias tendencias como pueden ser; anarquistas, feministas, ecologistas..., que se configuran en un frente organizado y de acción anarquista en la lucha por la EMANCIPACION y la REVOLUCION SOCIAL.

Termina dicho comunicado con un llamamiento a la unión de los jóvenes anarquistas:

TODOS NECESARIOS, NADIE IMPRESCINDIBLE

Asimismo informan de que editan una revista que es fácilmente adquirible en Vigo o en cualquier otra ciudad pidiendosela a este colectivo.

CRONICA DE URGENCIA

■ La empresa Mateu y Mateu, una de las más importantes del ramo del transporte, plantea una reducción de plantilla que afectaría de un modo total al 20% de los trabajadores y parcialmente a un 30%

Ante estos hechos se ha constituido un Comité Estatal de «Mateu y Mateu» integrado por los trabajadores de Madrid, Barcelona, Levante, Norte y Andalucía. Dicho Comité no es reconocido por la empresa, a no ser que firme la reducción de plantilla prevista. Mientras tanto a un numeroso grupo de trabajadores se les adeuda la Paga de Navidad y atrasos de los salarios de los meses de febrero y marzo.

■ Ha sido firmado el convenio de Seida-Vigo, dentro del acuerdo marco, con un aumento salarial del 13,5% y una vigencia de dos años.

■ En apoyo de su convenio los trabajadores de la empresa Bazán de Ferrol han iniciado una serie de manifestaciones y convocatorias de huelgas a plazo fijo, de las que, en principio, la primera tendría lugar el próximo día 10.

■ Desde el lunes, día 24 de marzo, se encuentran en huelga los 180 trabajadores de la empresa Benol-Adaro de Gijón, en defensa de sus puestos de trabajo.

■ El día 18 de marzo han sido desalojados por la Guardia Civil cincuenta personas en paro que a las cinco de la tarde se habían encerrado en la casa de Juntas de Guernica para presionar ante el parlamento vasco para que solucione sus problemas.

■ El día 29 de marzo comenzó un paro con carácter indefinido del personal de los institutos provinciales de Psicología.

■ Los trabajadores de la empresa Westinghouse que se encontraban en paro desde hace veinte días, han ocupado el día 28 las oficinas del Banco de Bilbao, uno de los mayores accionistas de aquella empresa.

Cuota de la Seguridad Social Agraria

A raíz de las protestas y manifestaciones campesinas en la provincia de Lugo por el cobro de atrasos de la Seguridad Social Agraria y los embargos que los agentes de Hacienda y Guardia Civil realizaron días pasados en algunas aldeas de la provincia lucense, el sindicato agrario Comisiones Labregas, solicitó del gobernador civil de Lugo que actuara de mediador entre dicho sindicato y la Administración.

Pequeños núcleos campesinos no consideran la mejor solución a esta necesaria lucha contra la legislación laboral agraria, el someterse a los dictados del gobernador civil, quien, en definitiva, defenderá los intereses del Estado y la Administración.

Es por el contrario —señalan—, el camino de la movilización y la resistencia activa de los campesinos como algún día, pueda derribarse tan injusto impuesto que no da derecho a las prestaciones más elementales que ya otros muchos colectivos de trabajadores tienen. Aún conociendo las dificultades que dicha movilización entraña, sobre todo, en un medio agrario tan complejo como el de nuestra Galicia y la débil implantación de los sindicatos que no recogen más que una mínima parte de la población rural, pese a sus evidentes y notables esfuerzos por atender a las más primarias necesidades de nuestro campesinado.

Seis mil manifestantes contra el Plan de construcciones escolares

El 30 de abril se celebró en Móstoles una manifestación contra la política educativa del gobierno, a la que asistieron unas 6.000 personas. Quisieron expresar de este modo la no aceptación del plan de construcciones escolares propuesto por la Delegación Provincial de Educación, al tiempo que se solicitaban más plazas para el curso próximo, a fin de evitar el doble turno, que hace

que niños de EGB salgan de clase a las nueve de la noche.

Igualmente se exigía de la Administración que se hiciese cargo de la enseñanza preescolar de la zona, que se encuentra en un estado de total abandono, y que se construya un centro de educación especial, del que esta ciudad madrileña de más de 100.000 habitantes está tan necesitada.

2.ª Conferencia I. Gay

El sábado, 5 de de abril, ha dado comienzo en un hotel de Santa Cristina de Aro (Gerona) la II Conferencia Anual de la Internacional Gay, a la que asistieron unos 180 delegados de unas 40 organizaciones de todo el mundo.

Fuentes próximas a la organización de la Conferencia han señalado que con su celebración en España, la Internacional Gay (IGA) pretende respaldar los esfuerzos de los colectivos de homosexuales y lesbianas en pro de su legalización.

En el acto inaugural tomó la palabra Marce Fornells del grupo en Lluita per L'alliberament Gai de Catalunya.

Tras la lectura de los grupos que toman parte en esta Conferencia Internacional se aprobó el orden del día y se constituyó la mesa que presidirá las reuniones plenarias. Posteriormente se formaron los cuatro grupos de trabajo o «talleres» que han preparado durante la jornada otras tantas ponencias para su presentación al pleno. Los temas tratados por tales «talleres» han sido: incorporación de los grupos de lesbianas al IGA organización interna de la Internacional Gay, acción internacional y relación entre grupos de distintos países.

También se acordó que la IGA solicite de las Naciones Unidas ser considerada como organización consultiva de la comisión de Derechos Humanos.

Sobre el desarrollo de la conferencia, Roger de Gaimon, del FAGC manifestó que la «presencia de representantes de todo el mundo constituye un importante apoyo a nuestra legalización».

Antimilitarismo, Anarquismo y lucha sindical

El Colectivo de Objetores Post-Servicio Militar, publica un comunicado en la revista «Bicicleta», número 26, que me ha movido a escribir estas líneas. Entre otras cosas señalan:

«Nosotros, que hace más o menos tiempo que hicimos el servicio militar, queremos ser ahora fieles a nuestra conciencia, una conciencia en otro tiempo quizá mal informada, aislada, o quizá acobardada. No queremos continuar ignorando que al igual que durante el servicio militar, ahora también estamos sujetos al ejército y obligatoriamente disponibles a colaborar con él...

Ahora queremos romper nuestras ataduras con el ejército, queremos darnos de baja devolviendo la cartilla u otros documentos de identidad militar.»

Nada tengo que objetar a que unos compañeros, después de haber cumplido el servicio militar, hayan llegado a conocer la profunda labor degradante que los ejércitos puedan realizar sobre los individuos y los pueblos. Nos parece el hecho más natural, una vez que lo han vivido en carne propia. Sin embargo, la forma de lucha antimilitarista, la «táctica» empleada más parece servir a una cura de autosatisfacción y remisión de la conciencia de culpa, o lo que aún sería peor, a dar cumplimiento a aquel sentimiento tan difundido hoy de que «algo hay que hacer, aunque ese hacer nada signifique.»

Es ese individualismo, tan arraigado entre muchos anarquistas el que nos hace propicios a sentimientos de culpabilidad, a «entregarnos» cuando nuestros actos chocan con nuestras

ideas o, mejor dicho, cuando sus consecuencias revelan el lado «sucio» de la conducta. La obra de teatro «Los Justos», de Camus, explica bien este sentimiento por boca del terrorista que se horroriza ante la sola idea de que la bamba destinada a una alta jerarquía pueda provocar «víctimas inocentes» y acepta, pasivamente, la condena a muerte.

Pero no es al análisis de este humanitarismo anarquista a lo que quisiera dedicar estas líneas, sino a aquél individualismo que ve en el testimonio personal, en la afirmación egocéntrica, la «forma natural y fundamental de lucha contra las instituciones del poder. Creer que se lucha contra los ejércitos porque uno de nosotros demuestre la valentía o la decisión suficientes para decir: "Yo, no. Yo no cumulo con eso, y ahí os devuelvo la identidad que me habéis dado", me parece una actitud noble, pero, en absoluto coherente con la idea que nos empuja a luchar por un mundo mejor, por el comunismo libertario.

Yo soy, o me pretendo, anarquista. Es decir, un hombre libre, que nuaire e intenta combatir a todas las instituciones de las que el poder se vale para mantenernos ahorrados. Y soy antimilitarista. Pero mi actitud individual apenas vale de nada si no consigo que esa lucha antiinstitucional, se convierta en un hecho social, comunitario y solidario.

Como anarquista pienso en la necesidad de divulgar, extender nuestras ideas en todo el entorno social. No a través de los partidos, siempre gérmenes por su propia estructura y naturaleza del autoritarismo, sino a

través de los sindicatos antiautoritarios y de los grupos de afinidad anarquistas, libertarios, de las comunas, de los intentos una y mil veces repetidos por crear nuevas sociedades y nuevas formas de relación entre las gentes.

El antimilitarismo será verdadero y auténticamente esperanzados, el día, y sólo el día, que se creen sociedades de resistencia a la actividad militar, el día en que dispongamos de sindicatos capaces de hacer boicot a las industrias de armamento, de zagar a descargar barcos con cargamento militar (como recientemente ha hecho el Sindicato Libre de la Marina Mercante), que consigamos que las comunidades campesinas se nieguen a entregar a sus hijos en las levadas y quintas, y los pueblos se resistan a que en sus terrenos se alberguen cuarteles, centros operacionales o campos de tiro...

Para ello es necesario crear sindicatos fuertes, donde las ideas anarquistas y verdaderamente libres, se vayan extendiendo poco a poco, conformando a los asociados con la enseñanza recibida en la propia lucha, así como en los centros de formación, ateneos, escuelas antiautoritarias, etcétera.

Si hoy, por hoy, todo ello parece una utopía, es sencillamente porque la revolución social y el fin del militarismo es una utopía a corto plazo, sin que nada valgan objetivos de conciencia, ni que dicha institución se convierta en profesional (camino éste que adoptaron muchos estados para aliviar a la población sumisa de los «rígidos» de la vida militar).

Rodolfo Limés

Nuevas bases de cotización de la Seguridad Social para el campo

El Boletín Oficial del Estado publicó tres resoluciones de la Dirección General de Régimen Económico de la Seguridad Social que modifican las bases de cotización de tres importantes colectivos, sujetos en todos los casos a regímenes especiales.

Lo empresarios que ocupen trabajadores en labores agrarias tendrán que satisfacer por cada jornada que éstos

realicen, con efectos desde el primero de enero pasado, entre una cuota de 12 pesetas para los trabajadores de 5 a 16 años incluidos en la base 1. La indicada cuota es resultado de multiplicar los salarios mínimos y bases reales de cotización por el coeficiente 1,4768-68333, y de dividir luego el resultado por el 3% de la base de cotización por cada jornada real.

Democracia y Tortura (II)

DE «BICICLETA» N.º 25

SOY JOSE ROSEÑADA. Cuatro policías se presentan armados y nos sacan de la cama. Hacen levantar a otros dos vecinos y se ponen a registrar toda la casa. Nos separan a mi compañera y a mí...y comienzan la larga pesadilla.

Me meten en un cuarto con 5 ó 6 policías. Me llueven golpes de manos y puños en todas direcciones: estómago, cabeza, cara (uno de los tortazos me llega al oído izquierdo y me cambia de onda). Amenazas, insultos, etc., durante unas das horas. Me bajan al calabozo. Cuando me vuelven a subir he perdido la noción del tiempo. Me halagan intentando desprestigiar a los compañeros. Luego, tratan de humillarme con asuntos personales. En cada relevo de la guardia tengo que aguantar insultos y chistes. Uno de estos me obligó a salir del calabozo y presentarme ante tres tipos vestidos de paisano a los que tuve que dar mi nombre y dirección, y contestar a preguntas tales como si había disparado alguna vez a cuantos había matado, etc...

En una ocasión consigo ver a uno de los compañeros: le estaban obligando a recoger toda la basura de los calabozos. Tenía un aspecto deprimente: demacrado, con ojeras.

«... te vamos a hacer el paseillo como en República...»

El lunes (creo) me sometieron a 4 interrogatorios. Mientras en unos usaban vejaciones físicas, en otros eran de tipo psicológico e ideológico. En uno de estos me tuvieron más de 3 horas de pié; mientras ellos se turnaban para insultarme. Estando en otro interrogatorio, entran dos por la puerta me dan de hostias,

me tiran de la barba, y me dicen que les tengo que llevar al alto de Umbe. Eran las 11 ó las 12 de la noche. Antes de salir me amenazaron: «Como no aparezca el zulo te aplicamos la ley de fugas, de noche y en el monte no se entera nadie...te vamos a hacer el paseillo como en la república. Llegamos a Umbe hacia las 3 de la mañana, me era prácticamente imposible orientarme, y desistieron... Me hicieron volver al otro día a primera hora, con 6 de ellos en dos coches. En uno de los momentos me metieron por un camino retirado y me bajaron del coche. Se ensañaron conmigo de forma bestial, apretandome las esposas (tuve dolor en las muñecas durante varios días), tumbándome sobre el capot de unos de los coches y llenándome de golpes, tirones de la barba, empujones contra los arbustos, amenazas de la ley de fugas o de tirarme por un barranco. Me llevaron a la comisaría de Bilbao y al día siguiente a Vitoria.

El martes tumbado en el calabozo empecé a sentir un profundo dolor en la parte derecha del pecho, llamé, me sacaron a ver qué me pasaba, y en el Hospital de Santiago diagnosticaron un Neumotorax. En el hospital comenzaba otro capítulo de humillaciones y vejaciones: 2 y 3 policías conmigo sin quitarme ojo ni siquiera en el Water, todo ello amenizado con comentarios provocaciones apuntándose de vez en cuando con las metralletas.

«Cuando me encogía por el dolor,

me levantaban tirándome del pelo...»

SOY JOSE ANTONIO CID, detenido en compañía de Cincunegui. Después de comer, al aparcar el coche, nos encañonaron con dos pistolas. La calle se llenó de coches policíacos. Esposados, nos llevan a comisaría. Colocado mirando al rincón, a menudo, venían

a empujarme fuerte por la espalda y la cabeza, mientras me insultaban. Me pasaron a un despacho. Rodeado de inspectores (6 u 8), empecé a recibir golpes por todas partes, en la cabeza, en el estómago... y patadas donde podían. Uno me agarraba los testículos y me apretaba muy fuerte, mientras otro me golpeaba con una porra. Cuando me encogía por el dolor, me levantaban tirándome del pelo. Yo estaba esposado, muy fuerte, lo que me ha producido insensibilidad en dedos de la mano izquierda.

Mientras duró la estancia en comisaría procuraban que no nos viésemos entre nosotros y si, casualmente, coincidíamos en un pasillo, se nos ordenaba que no mirásemos al compañero. Salvo en la ocasión en que trajeron a Azpitarte esposado a donde yo estaba de pie, contra una pared, rodeado de inspectores. Le preguntaron si me conocía, asintió con la cabeza y se lo llevaron. Tenía muy mal aspecto: iba encorbado, cojeaba y tenía la cara hinchada por los golpes.

Antes de hacerme las fotografías, me quitaron las esposas y me dijeron que lavara la cara. En los siguientes interrogatorios continuaron tirándome del pelo y dándome patadas, alternando con otros en los que hasta me invitaban a tomar algo; pero no podía estar tranquilo porque nunca sabía cuando decidían emprenderla a golpes de nuevo. Cuando me quejaba me mandaban callarme amenazándome de muerte. Cuando me llevaron al monte para buscar un par de zulos pasé auténtico miedo, pensando que podían hacer conmigo lo que les diera la gana.

En la celda estábamos descalzos, el quinto día me dieron unas zapatillas que me habían traído de casa (...)

Hoja de Difusión Anti-represiva

Carcel, Delincuencia y Sociedad

La carcel sirve para destruir seres humanos porque en principio no es un medio de existencia natural. No se ofrece ninguna posibilidad de estudio ninguna posibilidad de adquirir una formación profesional con el fin de aplicarla a la puesta en libertad, etc. Por otra parte en la prisión esta agudizada hasta el máximo la represión, el binomio premio y castigo, en el que se fundamenta la

la carcel nunca puede recuperar al delincuente porque nunca ofrece ninguna alternativa positiva ni racional, por el contrario le obliga a subsistir con los mínimos medios racionales que cuenta para superarse o destruirse.

Enquadrandolo los tipos de delincuencia, existen 2 tipos:

- 1) La delincuencia callejera.
- 2) La delincuencia de oficina.

si las penas que quitan la libertad son penas aplicadas al tiempo «ctu».

El 95 por ciento de los delincuentes, término que no se debe aceptar por ser ambiguo, pertenecen a un nivel social bastante deprimido, emigrantes de zonas subdesarrolladas, proletario, etc. Indudablemente este sector social no dispone de los medios de educación y de posibilidades de conseguir una especialización profesional para sus hijos, o para sus familiares, de ahí que se vean abocados a la delincuencia como única forma de subsistencia.

El fenómeno de la delincuencia es un hecho natural dentro de la sociedad capitalista. En las sociedades socialistas se ve un índice de delincuencia, pero no con la dimensión tan elevada como lo que aquí se da en delitos contra la propiedad, esto no quiere decir que el socialismo sea lo ideal, pues aunque no lo parezca, perpetúa la opresión igual que el capitalismo.

Es un proyecto difícil conseguir un medio social sin cárceles, pero no cabe duda que las experiencias históricas de una sociedad con cárceles son bastante negativas; la teoría de subsistencia de las cárceles la basan en la rehabilitación penitenciaria y no se conocen hasta la fecha ninguna estadística positiva. Se trata ya pues las pruebas son cada vez más reales, de demostrar que el nivel de delincuencia no solamente no disminuye, sino todo lo contrario, se acentúa con las cárceles.

La sociedad capitalista, esta sociedad, lo mismo genera delincuencia como marginación. Ya que no ofrece posibilidades

de incorporación profesional en caso de que el ex-presos haya tenido las facilidades como para conseguir una especialización profesional o para desarrollar cualquier otra actividad intelectual en la cárcel.

Cuando el ciudadano dice que entra por una puerta y salen por la otra, refiriéndose a un juzgado, o refiriéndose a un cuartelillo o comisaría, no saben que la gran mayoría de los llamados delincuentes no tienen suficientes medios como para costearse un abogado, como para contribuir a acelerar las diligencias de un proceso, etcétera. Entonces hay que hacer una distinción bastante clara entre el sector social de la delincuencia que no tiene medios ni relaciones sociales como para contribuir a salir en libertad lo antes posible; y el otro sector que tiene medios económicos, relaciones sociales etcétera, que en caso de que llegue a la cárcel, aparte del trato privilegiado que tiene en su existencia en prisión, su estancia en prisión es corta. Todo lo podemos reducir a un planteamiento la justicia es lenta y cara.

Dentro del conjunto de los presos existen dos variedades, unos llamados comunes y otros llamados políticos. En el siguiente trabajo haremos un dossier sobre organizaciones de lucha para los comunes (COPEL y GESTORAS AUTONOMAS MIXTAS) y los planteamientos de las GESTORAS PRO PRESOS POLITICOS que tienen opiniones diferentes a los anteriormente mencionados, dentro de los cuales nos incluimos nosotros.

Usurpación de siglas

Si la crítica a la FAI se manifiesta es porque si, para unos dicha organización es innecesaria para otros, la FAI actual ni siquiera cumple lo que debe ser.

Quienes ven a la FAI como innecesaria se basan en que como anarquistas nos negamos a las desigualdades, tanto económicas como de clases, entre puros e impuros, ortodoxos y heterodoxos; de igual modo, nos negamos a la existencia de una vanguardia fundamentada en prejuicios dogmáticos y enfrentamos contro toda posibilidad libertaria que quiera establecer principios fundamentales e ideológicos que nada tienen que ver con el libre devenir deseado.

Se sustituye entre algunos la FAI por los grupos de defensa confederal y pretenden que estos son suficientes para impulsar la acción y el pensamiento anarquista en el seno de la Confederación.

Pero... ¿Hasta que punto no son los grupos de Defensa Confederal el germen y fundamento de lo que la FAI fue y quisiera ser todavía, habiendo desarrollado la FAI una actividad mucho más amplia que la que los Grupos de Defensa Confederal permiten?

Mientras aquellos Grupos limitan su acción a represalias o contestaciones a las agresiones concretas del capital, la FAI amplió el discurso revolucionario a aspectos mucho más globales de la lucha.

El decurso de estos hechos no es gratuito, si no el fruto de la propia naturaleza de los Grupos de defensa, que, inevitablemente, habrían de asumir papeles de vanguardia, conciencia ideológica y finalmente como dogma, cayendo en el error que criticaban cuando argumentaban la inutilidad de la FAI. Agravándose con el hecho



existencia de la sociedad capitalista. Premio para el que se integra dócilmente sin oponer ninguna resistencia a una sociedad que a todas luces es injusta y castigo para el que consciente o inconscientemente la rechaza.

Hay gente (por ejemplo «El Lute») que cree que la carcel regenera y permite en algunos casos la incorporación en una vida aceptable dentro de la sociedad, esta creencia es totalmente absurda ya que

La segunda clase es la que se refiere a la evasión de capitales y por el hecho de llevar corbata en el sentido más peyorativo de la palabra, por tener una cierta clasificación social, sufren unas penas inferiores de las que sufren otros individuos que no tienen, no gozan de ese privilegio.

Lo que se nos va a plantear en el fondo va a ser ¿Qué es la delincuencia? ¿Quién define al delincuente? ¿Quiénes persiguen al delincuente? Y después un segundo problema:

En torno a las pensiones del Ejército Republicano

Reunidos los Secretarios de Tierra, Don. Pedro Rey, y de Mar Don. Fernando F. Vázquez, para continuar la fiscalización de las tarjetas presentadas por los afiliados de esta A. M. E. R. E., a fin de poder dar una solución definitiva al estado de cuentas:

Paris a los 31 días del mes de Marzo de 1945

El Secretario de Tierra
Firmado. Pedro Rey

El Secretario de Marina
Firmado. Fernando F. Vázquez

Vº. Bº.
Vicealmirante del Aire
Firmado. Emilio Herrera

Vº. Bº.
Vicealmirante Naval
Firmado. Federico Carreras

Vº. Bº.
General de Intendencia
Firmado. José M. Villalba

Ya que —según parece las hay para todos y hasta al 200 % para viudas —se dan a derecha e izquierda y sin ton ni son, cabe preguntarse. ¿Para cuándo la legalización y el equiparamiento de los cuadros del Ejército Republicano...? ¿Por qué después del del famosísimo «consenso» y dentro de esa misma expresión, no se promulgó un decreto, reconociendo a todos los cuadros de ese Ejército de «descamisados y zapatillas» la equivalencia e equiparación al «llamado» nacional...? Diremos señores, que siempre les ha faltado a ustedes algo, en este caso concreto: nobleza, caballerosidad, hombría y lo que es el mayor de los pecados —del que siempre han presumido ustedes tanto— la españolidad...

No, no es que queramos entrar en vuestras demoras, ocupar vuestros cuarteles, ni tampoco comer el rancho con ustedes. No pensamos, ni siquiera remotamente, que ninguno de los supervivientes —siempre puede haber un tonto del bote— desee endosar de nuevo el uniforme... Fuimos guerreros leales a nuestro Pueblo y ni siquiera perjuros a nuestro Gobierno ni a nuestra Bandera. Luchamos como los más bravos, aquellos que murieron, lo han hecho como valientes: jamás nos hemos comportado en ejército sanguinario y aquellos que prisioneros fueron: nunca han sido mal tratados.

Os dimos sopas con honda, en casi todos los Frentes y llegasteis a «ganar...», ¿por qué...? No, no ganasteis en los frentes. Ganaron los demás por vosotros, pero eso, es hoy sin importancia, no venimos a ajustaros cuentas, no obstante a exigir: que por ser —cuando menos— tan buenos militares que ustedes lo son o pretenden, nos otorguen el derecho —que de hecho nos pertenece— a ese Retiro con el Grado que tenemos y, las conculadas indemnizaciones.

Pudieramos creer y hasta pensar, que se han faltado medios para así podernos recompensar y devolvernos lo que es nuestro. Hemos luchado y «perdido», pero lo hemos hecho con todos los honores: ustedes no han querido nunca reconocerlo. Cuando vuestros mismos aliados se confundieron en elogios...? habrá sido por cubrirse de tanta tenacidad, de tanto espíritu guerrero, o de haber tardado tanto tiempo en «batirnos»...? No creemos que puedan alegarnos nada concreto, ni decente: sobre todo cuando se hace tanto despilfarro, que no haya o pueda haber, para cubrir los gastos —de lo poco que queda— del Ejército Republicano...

Los billones se reparten, con mangas de regadio y, no nos digan ustedes que no se nos puede conceder una ducha mensual: claro que seguimos siendo «rojos y bandidos» —que dicho sea de paso— no es lo mismo que vendidos. Todas esas «izquierdas» que proclaman «justicia y libertad», que se callen ya que no poseen el menor grado de ética y dignidad. O bien no saben, que de «facto y jura» debieramos estar ahí y sin ningún requisito...? Habrán ustedes olvidado que tienen que ser condición «sine quo non» la reintegración al pueblo de todos los bienes de los que se le despojó...

Usurpación de siglas

(Viene de la pág. 6)

de que el ser los Grupos de Defensa orgánicos, de «centro» de la organización sindical, se produciría inevitablemente la figura del liderazgo, siempre posibilitando la manipulación. Mientras que la FAI, como organización «externa» a la Confederación y por su propia autonomía no tiene porqué, obligadamente, cumplir ese papel de cúpula en los comités confederales y, mucho menos, ver cortada su acción por los límites que de modo natural impone la lucha sindical.

La exigencia de una vanguardia, debido a la resignación que el poder engendra en aquellos que necesita como esclavos, viene dada por la lucidez necesaria, la exigida violencia para romper dicha resignación, la obediencia a la que nos obliga a vivir cotidianamente, al trabajo de sol a sol, de 8 a 8 ó de 8 a 5, horario productivo y ocio que les produzca siempre a los señores un mayor bienestar.

Se ha podido creer en la espontaneidad como lo auténticamente libre pero, sin embargo, lo espontáneo no es más que el reflejo directo de lo que se nos impone, ya desde niños. La primera palabra que pronunciamos no era más que una imposición familiar, la que nos convertía en hijos, lo espontáneo en su grado original de esclavitud.

Si no admitimos a la FAI es porque no cumple con la función que deseáramos, pues si la vanguardia se impone como necesaria es en la medida que debe diluirse entre las ansias libres, esperanzas libertarias de las gentes, entre las ideas que no nacen determinadas por los poderes que quisieran convertirnos en esclavos.

Dicho esto, pienso que la FAI que es mito y poderoso en mí, pues sería la lúcida violencia que quebrase la resignación esclava, lo acomodaticio impuesto, el sueldo para sillón que nos imagina estar en descanso ante el ojo que nos ve, la TV que nos dice, nos habla y nos acostumbra.

Si no admitimos a la FAI es porque quiere ser lo dirigente, lo puro, lo dogmático, la única verdad, lo único que pueda ser impuesto. De esta manera, nada tiene que ver con lo libre lo germinal, las ideas florecidas de un nuevo hombre que toda revolución quisiera alcanzar.

Si lo espontáneo no es más que reflejo directo o inmediato de lo establecido, o sea del estado, la subvención exige una vanguardia que despierta lo que el poder obliga a estar adormecido. Que esta vanguardia aprenda a diluirse, a no ser dirigente, ni limitadora, ni definitiva cuando los que padecen opresión se manifiestan erróneamente o no, en la más elevada altitud de lo libre.

Esta es la FAI, mi mito y deseo, la que cumple esta función de luz y de vanguardia, la que se niega a sí misma y la que hará resurgir la violencia, tanto abierta como clandestina, contra Dios y el Estado. Esta FAI es de la que muchos compañeros tenemos añoranza.

La violencia FAIscista

No es desechable la violencia como método, cuando esta implica un avance en la épica lucha emancipadora. Trá procedida del necesario análisis sobre como cuando emplearla y el resultado que se consiga o intente conseguir con ella. Nunca el efecto deberá sobrepasar la causa, ni el esfuerzo será desproporcionado a los logros que se intenten. Es un arma, que al igual que la huelga, no debe desarrollarse de una manera indiscriminada, sino cuando exista la conciencia de que el fin justificará los medios, que las soluciones estén agotadas, o sea necesario abrir nuevos caminos. No somos, evidentemente, ni pulilánimes ni cobardes, pero tampoco reflejamos en modo alguno la imagen de la bomba bajo el brazo. En todo caso siempre que el transcurso de los acontecimientos aconseje poner en práctica la violencia, nuestros enemigos de clase (capital, iglesia, burguesía, etc.) fueron los destinatarios lógicos de nuestro estadiño revolucionario.

Existieron ocasiones en la historia, en que esto no fue así, y en todo los ejemplos que me vienen a la mente, quien realmente salió perjudicado fue la unidad de la clase trabajadora y en concreto de los movimientos libertarios en los distintos países donde existimos, crecimos y, en parte por las violencia internas, fenecimos. Cuando el poder de presión de los actos violentos se utiliza en contra de compañeros de similar ideología la eficacia queda diluida y favorece al enemigo común. No es necesario tener la mente muy despejada para comprender sto.

Pero es que hay más. En los peligrosos momentos en que la CNT se sintió inclinada a posiciones o posturas reformistas, la madurez del conjunto de su militancia evitó el caer en los enfrentamientos físicos y las distintas opiniones se combatieron dialecticamente, utilizando la tribuna de nuestra prensa. Sólo así puede concebirse que la salida a la escisión trentista significará el unánime deseo de unidad manifestado en el Congreso de Zaragoza. Una lección a tener en cuenta porque supuso la continuidad del anarcosindicalismo como principal movimiento sindical y revolucionario español.

Difícilmente puede pensarse hoy, después de los violentos acontecimientos que se están produciendo, que la salida a la actual crisis cenetista pase por el camino de la unidad. ¿A quien favorecen las amenazas, coacciones y agresiones? Pienso, y así lo vengo manifestando desde hace meses, que dentro de CNT han arraigado métodos y actitudes en modo alguno libertarias. Cuando la violencia se emplea de forma tan sistemática como irreflexiva, con compañeros de una base ideológica común, hay un deseo encubierto que la CNT se diluya. Se favorece al sistema capitalista y se emplea una estrategia calificable de fasciosa. Las nuevas generaciones no crecimos mamando la savia cenetista, (porque Franco nos lo impidió) pero desarrollamos nuestro espíritu de libertad en plena dictadura y entramos a militar en CNT poniendo nuestra esperanza de hombres libres al servicio del anarcosindicalismo. Asumimos en su momento la historia de la Confederación y nuestra simpatía por el movimiento o libertario y la Federación Anarquista Ibérica era un hecho evidente. Todo ello se vió defraudado por las actuaciones de individuos que denigran el buen nombre de la CNT y la FAI. Hombres de espíritu y talante autoritario, procedentes en ocasiones de campos bien alejados del anarquismo, y que están favoreciendo con su actitud fascinerosa la disgregación del movimiento libertario español. No es extraño entonces, que la histórica específica, se vea vilipendiada desde las más distintas posiciones. No es raro que el simple hecho de militar en las filas faistas sea sinonimo de desconfianza y recelo, cuando no se les cuelga la etiqueta de rabiosos dogmáticos o autoritarios doctrinales. El mismo título de este artículo se justifica plenamente en base a los hechos que se vienen produciendo.

Y pse a todo lo anterior, ni por un momento dudo de la necesidad de que la agrupación específica exista. ¡Qué más quisieran algunos! El anarquismo militante debe sobrevivir todos los haberes y problemas. Es absolutamente necesario la divulgación de la doctrina anarquista, en la teoría, en el comportamiento personal y común, y en la práctica diaria en la sociedad consumista. Pero la autocritica debe ser una constante, y en otros momentos es imprescindible que se realice. Es necesario meditar serenamente sobre un buen número de cuestiones: Si no se estará haciendo el juego al capital, si los métodos utilizados son los aconsejables, si no se habrá introducido una semilla rara a nuestra ideología, etc... Y las conclusiones no pueden ser si no un paso atrás de otro modo el movimiento libertario español se mantendrá como algo testimonial. Si la solución a la crisis desatada en la CNT no pasa por el diálogo y la critica dialectica, seguiremos pensando en que dentro de nosotros existe un grupo FAIscista.

Moncho Díaz (Asturias)

(Continuará)

JORGE

Cartas de un joven poeta (II)

(SEGUNDA ELEGIA) En su comienzo apunta nuestra arma poderosa de lucha, que tanto miedo da al enemigo de la vida, y que tanto nos da miedo a nosotros en usarla, el señor la realidad para aceptarla de ella solo aquello que nos hace libres, impositivos, sensuales, hombres, así comienza llamándonos terribles: «.../Cada Angel es terrible. Y sin embargo, /os invoco, aves del espíritu —casi letales—/ sabiendo quienes sois./... «Pues nosotros al sentir nos evaporamos... de esta forma Rilke, da en la nueva clave del pensamiento de hoy, anulando aquella otra, «pienso luego existo», porque hoy hemomsm descubierto, nos hemos reconocido, «SIEN-TO LUEGO EXISTO». Luego, continuará su canto, habamos de las zancadillas de cada hora, de cada oficina, de cada autobús, de cada coito acordado por las prisas, de cada beso dado con la ansiedad de que sea el último, porque alguien conspira y juega con nuestras vidas, y ese alguien también somos nosotros, nosotros somos también esa máquina de poderes: «.../Pues parece que todo conspira para negarnos/ Mira: los árboles existen. /Las casas que habitamos permanecen/Sólo nosotros somos pasajeros como la transposición del aire/... «Está clarísimo, nuestra existencia es limitada por nosotros mismos, nuestras miradas pueden quedar en los árboles, en nuestras casas, en el aire, la única solución es querer ser pasajeros activos, como el aire, que se deja sentir y siente nuestras mejillas, y profundiza en las rocas consecuentemente. Porque no es lo mismo para el aire invadir una extensión sin accidentes que una cierra: «.../amantes, ¿sois los mismos? Cuando alzais los lobios/el uno al otro —heber y ser bebido— /¡Ah, qué extrañamente elude el bebedor su parte!

Y como un molino o una fuga musical, irá insistiendo, en la necesidad de adoptar la postura de sentir mayoritariamente, y qué pocas ganas tiene el ser colectivo de vivir:«.../ Qué extrañamente elude el bebedor su parte/...» .../Tocarnos así, los unos a los otros es lo nuestro/.../

La dialectica diaria entre la seguridad o la inseguridad entre el orden y el desorden, como si existieran de por sí entre nosotros, cuando no son más que inversiones especulativas, creaciones reales en la medida de sacrificar nuestra propia y única aspiración, SER, queda magistralmente dicha por los versos Un puro, restringido estrecho, pero humano /y propio huestecillo nuestro entre la roca y el río/...

JOAQUIN AGULLA

(TERCERA ELEGIA) Su tercera elegía, gira en una dicotemia, hombre, mujer, amor carnal y amor espiritual, pero hay más de un nivel de lectura, los que pretenden leer que la mujer ama con más espiritualidad que el hombre, creando como siempre, un distanciamiento entre ambos, o los que prefieren leer como yo, otra intención de la elegía tercera. Ese otro nivel de lectura nos dice, que Rilke reconoce el machismo del hombre ante el amor, ese uso de la vagina, y halla en la mujer una intención nueva, el amor, el orgasmo, no sólo la más perfecta descarga amor, el orgasmo, no sólo la más perfecta descarga síquica que existe, es además un estado de comunicación, una clave del poema del amor, que llega después del juego amoroso y prevalece después en actitud de seguir amando siempre. Rilke no pretende atorgar ese papel a la mujer, pero exclama ante ese descubrimiento, ante esa posibilidad que también debe ser la nuestra de los hombres, pero que egoístamente, nos negamos a dar. Personalmente no se como siente una mujer el amor, se que lo siente y eso me alegra, tampoco se como lo siente un hombre, se que lo siento y eso me alegra, y así lo sienten las mujeres, que me imagino que no todas, yo también siento como mujer, y como perro, como gaviota, y como Dios, y como angel, y como suspiro. Hay un verso en esta elegía que confirma todo esto: «.../Amo su mundo interior, su selva interna/...», porque para amar su mundo interior hay que conocerlo, y solo se conoce algo cuando ese algo entra en nosotros, lo llevamos dentro, y ahora se reconocen. ¿Quién no hace suyo propio aquello que ama, y en la misma forma no lo ama para que sigue existiendo fuera? ¿Puede ser acaso patrimonio del sexo la actitud de amar? Del sexo son las partes, las posturas, los quejidos no, la distancia es mínima en el amor, por lo tanto es una necedad querer leer los versos con un sentido claro de diferencial. Además, el hombre tan bien puede amar de igual manera, aunque se resigna a hacerlo, puesto que él también estuvo allí antes, igual que ella, «.../ ya cuando lo estaas gestando, estaba allí/disuelto en el agua que riega la semilla/...»

Y termina exhortando a la muchacha a que el muchacho no la vea como un enemigo, a que amen de igual, a que le detengan en su egoismo:«.../dale el equilibrio de tus noches, muchacha.../deténle...!//

Provocando la calle

Antonio Rodelas

Un día una gran empresa adquirió el monopolio de muchas vidas con un derecho total.

Fabricó una conciencia común, un corazón común, una vida común, los pensamientos comunes, los deseos comunes; resultando de tanta comunidad el hastio de una existencia medida, calculada, pesada, valorada, presupuestada, frustrada y aniquilada...

Pero, silencio, nadie habla, nadie protesta, porque nada somos: conformidad, resignación y mansedumbre como animales sometidos.

Así,

sigue la marcha del silencio,
de la vergüenza honda de los olmos,
así canta el poeta los amores,
así el escritor escribe al alba,
así corremos todos por las calles,
y así seguimos todos en desbandada.
Para evitar sufrir las realidades
porque al sufrirlas se nos muere el alma.
Discursos para los pobres afligidos,
resignación en todos los semblantes:

hay que callar si quires mantener la paz en los hogares.

HAY

que callar para comer mañana.

Ya hemos callado sinceramente y ahora suspiramos tonto y guardamos nuestra indignación debajo de la cama (al menos en nuestros sueños). ¿Hasta para que nos dejen pastar como animales? ¿Hasta cuándo pastar como animales? Sólo cuándo todo pase, cuándo todo se revele, sabremos hasta cuando

Exige, no te amilanes compañero

Un pueblo que está a la altura y no a la del betún, exige a sus «gobernantes» algo más que la de vivir. Exige, que en todo el territorio, no haya ni un sólo ciudadano en paro; que nadie, este sin abrigo durmiendo en soportales..., que se saquen las carceles todos los que en ellas estan: que se le den todos los medios de una vida real. Ya qué para cubrir estos gastos, sólo precisamos señores la módica cuarta parte del bruto que ustedes se gastan en sus «jolgorios»

Procura ser digno de ti, nunca pidas avergonzado no te dejes avasallar: procura no sentirte atado

Tu eres el obrero, sin ti el mundo se para. Tu tienes más fuerza que ellos..., ¿siempre te acobardas?... No te castigues tu mismo antes que te chille «el amo». Y, cuando se ponga a chillar, dile: es usted un maleducado..., ¿acaso cree usted que soy su humilde esclavo?... Habla, como sepas hacerlo, la sencillez es soberana ya que las palabras escogidas, sirven para poco o nada. Tu dices tus cosas con pocas, ellos te inundan de palabras «sabías», no es que no tengan valor..., pero la sencillez les gana...

LA CAMPANA



Compañero: Léete y difunde «LA CAMPANA» Si no te gusta lo dices, con sana y franca claridad. Colabora, si tu quieres, con tu sincera opinión, si es contraria a la nuestra: hazlo aún con más razón y con mucha más fuerza.

Nombre y Apellidos
Dirección
Localidad
Suscripción Año ordinario [] 1.200 Ptas.
« de apoyo [] 2.500 Ptas.
« Semestre ordinario [] 600 Ptas.
« Semestral de apoyo [] 1.000 Ptas.

Depósito Legal VG. 9 - 1980 Imp. Gráficas Aipima - Tv. Vigo, 269-Tel. 222680 VIGO

Suscripciones dirigirse a «LA CAMPANA» c/. Real, 26-2.º Pontevedra